

Crítica de libros

David Riazanov, *Marx y Engels*, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2012, 352 pp.

Ocasionalmente apodado *bukvoyed* (“gusano de los libros”) por su incomparable voracidad literaria, es probable que no haya habido conocedor más versado de la obra marxista que David Riazanov, militante bolchevique y fundador del Instituto Marx-Engels. De una erudición y una profundidad singular, la obra publicada por ediciones IPS comprende nueve conferencias que dio Riazanov en 1922, en la Academia Socialista de Moscú. Las mismas representan un abordaje sumamente original de la propia biografía de Marx, por un lado, pero, a su vez, de la aplicación del propio método de análisis marxista al desarrollo de la teoría revolucionaria al compás de una lucha política de dimensiones internacionales, en las figuras de Marx y Engels.

En efecto, una de las mayores virtudes que comportan las conferencias es la concepción del marxismo en tanto método revolucionario, o sea, autoconocimiento de la clase obrera a través de su experiencia histórica de lucha. En este sentido, el abordaje histórico de cada una de las etapas de la lucha de clases mundial a través del prisma de la estrategia revolucionaria permite a Riazanov “redescubrir” una faceta de Marx muchas veces olvidada, la cual, no obstante, constituye justamente su *singleness of purpose*: la organización de la revolución proletaria. Ciertamente, el autor recupera el rol de agitador, propagandista y organizador muchas veces velado tras los epítetos de “economista” o “sociólogo”, acercándonos más al militante político, jefe de la I Internacional.

De esta manera, la primera conferencia es dedicada al análisis de la revolución francesa y la revolución industrial (o *doble revolución*) en vistas de abordar la configuración histórica de la clase obrera europea y sus primeros pasos en el terreno de la organización y la lucha por sus reivindicaciones. Destaca notablemente el conocimiento de Riazanov sobre los orígenes del movimiento obrero y las decisivas ligazones que logra establecer entre el desarrollo industrial capitalista y las primarias formas políticas de la clase.

Seguidamente, la segunda conferencia podría parecer superficial en ciertos aspectos, pues trata elementos biográficos más de corte anecdó-

tico, aunque, antes bien, factores decisivos a la hora de comprender ciertos matices y diferencias entre Marx y Engels y, por sobre todo, su relación con el medio social e histórico en el cual se criaron. En este punto, el declive de la burguesía en tanto clase agotada históricamente y la ansiada unidad alemana se conjugan como determinantes fundamentales que delimitan el campo de batalla teórico y político de los jóvenes Karl y Friedrich, forjando tempranamente sus primeras armas de discusión.

Lógicamente, la tercera conferencia acomete la presentación de las raíces y los trazos más generales de la crítica de Marx a Hegel y Feuerbach, crítica que se hace extensiva a Kant y los materialistas franceses e ingleses de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esta exposición resulta uno de los mayores atractivos del libro ya que, en términos simples aunque no por eso menos incisivos, salen a relucir los vértices de la novedad filosófica que introduce el joven Marx en su crítica, sobre todo respecto al vínculo hombre-naturaleza, perfectamente identificado y destacado por Riazanov.

De carácter marcadamente histórico, la cuarta conferencia resume la primera experiencia política organizativa de Marx y Engels (la Liga de los Comunistas) y la lucha política que se teje a su alrededor, en medio del ascenso revolucionario de la década de 1840 que conducirá, post 1848, a un reflujo más general dentro del movimiento obrero que perdurará hasta *circa* 1862. Es notable la habilidad de Riazanov para entretrejer los pormenores de la geopolítica imperialista junto a los vaivenes de las primeras organizaciones proletarias, las cuales zigzaguean permanentemente en torno a su necesaria independencia de clase. Asimismo, es abordada de manera detallada la polémica con Proudhon (editada bajo el nombre de *Miseria de la filosofía*).

A su vez, la quinta y sexta conferencias refieren a la etapa quizás menos conocida en la vida de Marx, es decir, aquella que conjuga los años que van desde el período de reacción luego de la *fallida* revolución de 1848 a la conformación de la I internacional. En este sentido, es significativo el valor y análisis que desarrolla Riazanov con respecto a la poco conocida polémica editada en un libro titulado *Herr Vogt*, donde Marx manifiesta un pico de genialidad política memorable aunque muchas veces soslayado, demoliendo a su contrincante.

La séptima y octava conferencias son una síntesis de los puntos de vista de *Los orígenes de la I Internacional* del mismo Riazanov y poseen la virtud de mostrar la agudeza y virulencia de la lucha política desplegada en torno a la conformación de la primera asociación internacional de trabajadores, en particular en relación a la disputa con Bakunin, donde Riazanov demuestra perfectamente la coherencia de las caracterizaciones de Marx sobre el particular.

Finalmente, la importancia de la novena conferencia radica antes que nada en la recuperación de la figura de Engels como organizador del movimiento obrero internacional y como divulgador incansable de la obra de su camarada. Es remarcable el conocimiento pormenorizado de Riazanov sobre este último periodo, sobre todo, gracias a sus estrechas relaciones con la familia de Marx, luego de su muerte.

Cabe destacar el esfuerzo editorial por acompañar la edición de una interesante batería de anexos: la famosa “Confesión” de Karl Marx, junto a una explicación de la misma del propio Riazanov; una necesaria biografía del autor; y un glosario de nombres que facilita la comprensión del texto. En estos tiempos de crisis mundial y levantamientos populares, surca nuevamente el fantasma de la revolución social, y qué mejor forma de acompañarlo y seguir su metódico camino que de la mano de uno de sus más grandes estudiosos, David Riazanov.

Walter L. Koppmann (UBA)

* * *

Lincoln Secco, *A história do PT*, São Paulo, Ateliê Editorial, 2011, 320 pp.

En su libro *A história do PT*, Lincoln Secco realiza un ensayo sobre la historia del Partido dos Trabalhadores de Brasil, posiblemente el más significativo fenómeno de la izquierda latinoamericana de fines del siglo XX hasta el ascenso de los gobiernos de “izquierda” al comienzo del siglo XXI. Las comillas utilizadas cuando nos referimos a los gobiernos de Chávez, Correa, Evo Morales, del Frente Amplio o incluso del PT se deben a la falta de acuerdo sobre la caracterización de estos regímenes, polémica inexistente –con la excepción de algunas tesis oriundas del *partidão*, el Partido Comunista Brasileiro– cuando hablamos sobre la formación del Partido dos Trabalhadores. Secco reconstruye la trayectoria del PT proponiendo una periodización en cuatro etapas: la de formación (1978-1983), la de construcción de una oposición social (1984-1989), la de consolidación de una oposición parlamentaria (1990-2002) y, finalmente, cuando se transforma en partido de gobierno (2003-2010). A la vez, busca comprender justamente los procesos que llevaron al partido, que fuera la principal fuerza de oposición radical en la sociedad brasileña posdictadura, a transformarse en un partido del orden; de ser un partido sin comillas a constituir un gobierno con muchas comillas.

Sobre los primeros años de existencia del PT, el libro hace un buen resumen sobre cómo las más diversas fuerzas y movimientos de izquierda y contestatarias, surgidos en los estertores –económicos y